

“El Serviu, la seremi y el ministerio nos han engañado y se han reído en nuestra cara”

Dirigentas de los comités que esperan una vivienda social en el proyecto Miramar de Placilla están indignadas por la tardanza que ha tenido la compra de los terrenos por parte del Estado.

Carlos Rodríguez Ilabaca
 cronica@lidersonsanantonio.cl

Sonia Huencho Vera aclara de entrada que se siente molesta. En realidad, está indignada. La razón de su enojo es la excesiva dilatación que, a su juicio, ha tenido la compra de terrenos, por parte del Ministerio de Vivienda, en el proyecto Miramar del cerro Placilla, donde ella y otras dos mil familias de San Antonio esperan acceder a una casa o un departamento propio.

“Llevamos más de tres años trabajando por este proyecto. Este año tuvimos reuniones con el ministro (Carlos Montes), con la seremi (Belén Paredes), con el director regional del Serviu (Rodrigo Uribe) y con el gobernador regional (Rodrigo Mundaica), y todos ellos nos aseguraron que en 2024 se comprarían cuatro paños de terreno para las viviendas de las primeras 600 familias”, parte contando Sonia Huencho, quien preside dos comités, Pewen y Pewen Epu, que en total suman 323 familias que luchan por una solución habitacional por la vía legal.

“Sin embargo, terminó el 2024 y no se materializó la compra a pesar de todas las promesas. Incluso, el 8 de noviembre pasado, mediante un oficio, se confirma que se iban a comprar los terrenos. Y antes las autoridades ya habían venido a la escuela España para confirmar la compra de los cuatro paños, pero pasan las semanas y aún no pasa nada”, afirmó.

La molestia se acrecentó la semana pasada, cuando en una reunión con dirigentas y autoridades, el Serviu comunicó que solo compraría dos paños inicialmente y que lo haría en 2025 “porque se habían quedado sin recursos. No entendemos



REUNIÓN CON LAS AUTORIDADES EN EL COLEGIO ESPAÑA, CUANDO SE ASEGURABA QUE LOS TERRENOS SERÍAN COMPRADOS EN 2024.

cómo no le pueden dar prioridad a este proyecto considerando el enorme déficit habitacional que tenemos en San Antonio”.

Huencho añadió que “en los ocho comités de la comuna hay gente que lleva 10 años esperando por la casa propia. Sentimos que el Serviu, la Seremi y el ministerio nos han engañado y se han reído de nosotros en nuestra propia cara. No puede ser que no sean capaces de cumplir todo lo que le prometieron a la gente de nuestros comités”.

“Ahora el Serviu habla de comprar solo dos paños, que apenas alcanzarían para unas 150 o 200 familias. Y qué hacemos con toda la gente que está esperando. Hay ocho comités que suman más de dos mil familias”, advirtió, junto con especificar que la mayoría de los postulantes está viviendo de allegados o arrendando mientras sale la casa propia”.

Sonia Huencho incluso le escribió una carta al Presidente Gabriel Boric para hacer ver su malestar y pedir su mediación en el conflicto.

“**Nos aseguraron que en 2024 se comprarían cuatro paños de terreno para las viviendas de las primeras 600 familias”,**

Sonia Huencho,
 presidenta de los comités
 Pewen y Pewen Upa

SERVIU

Consultado por los reclamos, el director regional del Serviu, Rodrigo Uribe contestó que su repartición “ha realizado todas las gestiones administrativas internas como Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu), para la aprobación de dos terrenos y su adquisición, para luego dar paso al desarrollo de un proyecto habitacional en el sector Placilla”.

Uribe aseguró que “la situación actual de la adquisición de estos terrenos fue explicada en detalle en

“**Como Serviu estamos a la espera de concretar la adquisición con el presupuesto 2025 y todos los esfuerzos apuntan a ello”,**

Rodrigo Uribe,
 director regional del Serviu

una reunión que se efectuó hace cinco días (el jueves 26) en las dependencias de Serviu Valparaíso, en la cual participaron miembros del comité de vivienda. Por ende, como Serviu estamos a la espera de concretar la adquisición con el presupuesto 2025 y todos los esfuerzos apuntan a ello. Esta estrategia forma parte del desafío del Plan de Emergencia Habitacional en nuestra región”.

La empresa dueña de los terrenos del fundo Miramar, la inmobiliaria Bellavista, también expresó

su preocupación por la tardanza y la falta de información en la compra de los terrenos. En una carta enviada a las autoridades del Minvu y del gobierno regional, los ejecutivos manifestaron su molestia. Aseguran que el Serviu siempre habló de cuatro paños y que incluso se les exigieron garantías de urbanización, lo que implicó un cuantioso gasto para la inmobiliaria.

En la misiva, incluso advierten que la compraventa podría frustrarse si las autoridades no cumplen con los compromisos y plazos acotados para la adquisición de los terrenos.

CANSADOS

Daniela Catalán, presidenta del comité Los Aromos 2, que agrupa a otras 350 familias de Llolleo, indicó que “tengo todos los oficios donde nos dicen que nos van a comprar los cuatro paños en 2024. Estamos cansados de que nos mientan y que sigan aplazando una situación que no puede demorarse más. Se están riendo de nuestra gente”.

Roy Crichton, ex consejero regional que ha apo-

yado a los comités habitacionales, aseveró que “lamentablemente, tenemos un oficio del 8 de noviembre pasado, donde se nos indica que con presupuesto 2024 se va a proceder a la compra de los dos primeros paños para que en el primer semestre de 2025 se procediera a la compra de los otros dos paños, para la postulación de 637 familias de los primeros comités. Sin embargo, una vez más el Minvu cambia las reglas del juego y actúa con un sectarismo político que es inaceptable”.

Anunció que está evaluando poner los antecedentes a disposición de la Contraloría porque “el Serviu en la región está funcionando como una oficina de campaña, con parlamentarios, un ministro y un director regional del mismo partido (PS) que compran terrenos en San Felipe donde no se puede construir. Y en San Antonio, que es la comuna con mayor déficit habitacional de la región, aún no tenemos una respuesta. Aquí se nos ha mentido descaradamente por parte del ministro Montes y todas estas autoridades del Serviu que no cumplen su palabra”.

El diputado Tomás de Rementarín (PS), quien acompañó a las dirigentas en la última reunión con el Serviu la semana pasada, admitió que “este proyecto ha tenido una serie de atrasos injustificables. Primero la promesa de ciertos consejeros regionales que decían que iban a comprar los terrenos con fondos del Consejo Regional, pero no existían esos recursos. Por eso tuvimos que recurrir al Ministerio, con una demora grande en Santiago. Lo que entendí es que primero se comprarían dos paños por compra directa, porque son los terrenos más caros, y que luego los otros dos se comprarían con subsidios. Necesitamos una respuesta definitiva para estas familias”.